



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12504

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

LUNES 13 DE JULIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casmarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Estadística

La Dirección de los servicios de Higiene y Salubridad del Ayuntamiento ha publicado el Boletín sanitario correspondiente al mes de Junio del que hemos recibido un ejemplar.

De los datos que contiene extractamos los siguientes:

La altura media barométrica ha sido en dicho mes de 759'6 y la media termométrica 21'9, correspondiendo la máxima (31'5) al día 10 y la mínima (14'º) al día 2.

El viento reinante fué del Sur, del cual soplo casi constantemente, de una manera débil, pues se registraron 14 días de calma, otros tantos de brisa y dos de viento propiamente dicho.

El estado del cielo fué despejado veinte días, ocho nuboso y dos cubierto, no registrándose en ninguno de ellos la más ligera indicación de lluvia.

Durante el mes citado vieron la luz 116 niños varones y 128 hembras, que hacen un total de 244 nacimientos, y se registraron 239 defunciones, que restadas de la cifra de natalidad dan un aumento de población de 5 individuos.

Detallando para establecer comparaciones, en la ciudad propia y diputaciones, tenemos que en la primera nacieron 69 y murieron 90; en los segundos vieron la luz 53 y fallecieron 43, y en las diputaciones nacieron 122 y murieron 106; de donde resulta que la ciudad ha disminuido en 21 individuos, los barrios han aumentado en 10 y las diputaciones en 16.

En el aumento de los barrios no participan todos, pues Santa Lucía ha perdido dos individuos y la Concepción uno. En cambio ha ganado tres San Antonio Abad y diez los Molinos.

En el Albuñón y Campo Nubla no hubo defunciones. En el Lentiscar no hubo nacimientos y en los Médicos no hubo altas ni bajas.

Entre las defunciones figuran 11 por tifoideas, 10 por viruela y 11 por difteria.

El servicio de desinfección ha funcionado tanto en la ciudad como en los barrios extramuros y diputaciones, habiéndose desinfectado 17 viviendas.

Las recetas facilitadas a los enfermos pobres se elevan a 4.257, no figurando en ellas 19 ampollas de suero antitífico.

El servicio de vacunación se ha hecho en la medida que ha impuesto la demanda. Han sido vacunados 100 individuos (8 sin resultado) y se han revacunado 41; sumando ambas cifras 141 operaciones.

La policía de subsistencias se ha practicado como de costumbre, habiendo sido decomisadas las siguientes especies:

- 118 litros de leche adulterada.
- 457 kilos de pescado.
- 231 ídem de frutas.
- 300 ídem de jamón.
- 82 ídem de embutidos.
- 47 ídem de bacalao.
- 15 ídem de langostinos.

En el matadero se han sacrificado 34 vacas y toros, 92 terneras y novillos, 1.307 ovejas y 2.407 corderos con un peso total de 68.761 kilogramos; habiendo sido desechadas 2 reses vacunas y 125 lanas por enflequecimiento y 1 de

las primeras y 4 de las segundas por padecer distintas enfermedades.

TIJERETAZOS

Hay crisis.

Un periódico la anuncia para dentro de media docena de días y hace este estudio previo.

Ascárraga no quiere oír hablar de que se le vaya á ofrecer el gobierno.

Silveira quiere irse.

Maura quiere marcharse.

Villaverde se ha hecho incompatible apadrinando la conjura.

Lástima grande que no sea verdad tanta bofetada.

Nos va tan mal con los conspicuos, que echamos de menos á los hombres de débil maña.

Tal vez administraran mejor y sacaran á España del atolladero en que la han metido los unos y los otros.

Un colega se muestra receloso por los alardes de fuerzas marítimas guerreras que determinadas naciones hacen en nuestros puertos.

Los franceses presentaron aquí veinticuatro barcos con motivo de la visita regia.

Los ingleses van á presentar otra en Palma compuesta de cuarenta y uno.

¿Va eso con nosotros en el caso de ser una advertencia?

¿Va con Francia?

Ante esos alardes que dan que pensar, no hay que negarlo, pregunta uno de los grandes acorazados de la flota:

«¿Qué significaría dentro de diez ó veinte años la pobre escuadra por cuya construcción figen luchar nuestros políticos, no sin escándalo y suato de los contribuyentes, al lado de la potente flota que se reunió la semana pasada en Cartagena y de la todavía más poderosa que va á reunirse el día 13 en Baleares.»

¿Qué significaría? ¿Pero es que debemos renunciar á los barcos para vivir de la misericordia ajena?

Grande ó chica necesitamos una escuadra para la defensa de las costas.

¿Qué significa la escuadra italiana frente á la escuadra inglesa?

Y la tiene porque le hace falta.

Los últimos días de Pio IX

Como hay alguna semejanza entre los últimos días que pasó en este mundo el venerable Pio IX y lo que hoy sufre su augusto sucesor, recordamos, á título de curiosidad, la muerte de aquel Pontífice, que rigió la Iglesia universal durante treinta y un años, siete meses y veintinueve días, y que vivió ochenta y cinco años, siete meses y veintiseis días.

Pío IX falleció el 7 de Febrero de 1878. El día 2 de aquel mes, y después de haber estado postrado muchos días, pudo celebrar la fiesta de las Candelas, y pronunció un discurso encaminado á encarecer que se concediera capital importancia á la explicación de la doctrina cristiana á los niños.

Los días que siguieron á esta fiesta fueron de gran alivio para el Papa, hasta el punto de que, dejando el sillón de ruedas en el que se trasladaba de una habitación á otra, pudo andar por su pié, y el día 5 dijo á los que le rodeaban:

—He vuelto á andar, y espero que Dios me concederá muy pronto la gracia de arrodillarme para dirigirme mis oraciones.

Pero no fué así, y en la mañana del 7 se sintió tan débil y postrado, que él mismo pidió que le administrasen el Viático.

Se lo llevó monseñor Marinelli; pero en el momento supleno el mismo Papa se acercó la hostia á los labios, manifestando una gran alegría en el semblante.

Más el peligro aumentaba por momentos debilitándose el pulso y afluyendo los humores á los bronquios; pero sin que la inteligencia se obscureciera.

A las nueve de la mañana le administraron la Extremaunción, y después del acto aún tuvo fuerzas para sacar de debajo de la almohada el crucifijo que allí tenía siempre, y dió con él la bendición á los que lo rodeaban.

Al medio día comenzó el cardenal Bilio,

que era pontificario mayor, á rezar las oraciones de la recomendación del alma junto al lecho del Pontífice.

Este, aunque con gran trabajo, recitó el acto de contrición.

Luego dijo, con voz que todavía se entendía muy bien:

—In doman Domini illimus.

Y como repitiese varias veces la palabra «illimus», y luego se callase, el cardenal Bilio, dijo «Proficiscere» que es la primera de la recomendación del alma.

—Si; «Proficiscere», «Proficiscere» — repitió Pio IX.

Y ya no volvió á hablar más.

A las tres y media de la tarde había perdido los sentidos, y ya no veía nada.

A las cinco y cuarenta y cinco minutos exhaló el último suspiro.

El cardenal Bilio entonó acto continuo el «Requiem aeternam».

A las ocho de la noche entró en la cámara mortuoria el cardenal camarlanga, que era el actual Papa, y después de dar con un martillo de plata tres golpes en las sienes del difunto, pronunció las palabras sacramentales:

—El Papa está realmente muerto.

Todos los que asistieron á la ceremonia se pusieron de rodillas y entonaron el «De profundis».

EL COMERCIO DE NARANJAS

Y OTRAS FRUTAS EN SAJONIA

De una comunicación del vicecónsul de España en Dresde, dirigido al Centro de información comercial del ministerio de Estado extractamos lo siguiente:

«El consumo de naranjas en Sajonia ha aumentado considerablemente en los últimos diez años, hasta el extremo de que se ha hecho un artículo de consumo general, y su venta se halla tan extendida, que no sólo se encuentra de venta en los establecimientos de frutas, sino que hasta se expone por vendedores ambulantes al precio de 3 á 5 céntimos de marco cada naranja.

España ocupa el segundo lugar en la importación de naranjas en Sajonia, y la precede Italia, á causa de que la naranja es

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

CESARINA DIETRICH

34

88 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CESARINA DIETRICH

85

bres han dicho que llevaba pocos para lo bien que me sentaban; pero todas las mujeres, y mis mejores amigas, han dicho con aire de compasión que me había estado de mujer casada siendo todavía soltera. Yo he respondido lo que ya pensaba de antemano; que hoy entro en mi mayor edad y que aun no estoy segura de tener intención de casarme; que tengo diamantes que aguardan impacientes el día de mi boda, y que se aburren de brillar en la sombra de sus estuches; que les he dado un día libertad, pero que volveré á encerrarlos si tan mal me sientan. ¿Océis que me sientan mal?

Esta sencilla pregunta me ha hecho recoger multitud de elogios; pero por parte de mis queridas amigas eran el grito forzado; he conocido mi triunfo, y mis alhajas no serán en adelante condenadas al encierro.

—Ciel, —le dije, —que traías alguna cosa más importante que contarme.

—No, —repuso; —eso ha sido lo más importante de la fiesta de ayer.

—No según mi opinión; la cita que habéis dado á mi sobrino es una broma de muy mal gusto y me tenéis enojada.

Cesarina no estaba acostumbrada á reconvecciones tan directas, porque toda la preocupación de su vida había sido obrar á su capricho, pero sin dar ocasión á la censura. Quedó vivamente sorprendida y fijó en

—En cuanto á Cesarina, ella reconocerá su falta, y tú, creo que no necesitas encargarte que te repongas de tan pueril emoción.

—Madrina, os comprendo; me habéis encontrado muy conmovido, y esto os inquiete. No quiero marcharme sin tranquilizaros: mi espíritu y mi corazón no quedan turbados por la escena con Mile. Dietrich. Por el contrario, mi corazón y mi mente rechazan el carácter de tal mujer. Ni aun mis ojos han sido impresionados por un tipo al que acompañan tales cualidades. Hermosa ó no, una mujer que se ofrece á un hombre aunque solo sea para burlarse de él, maneja la brasa del amor sin propagar el incendio. Os confieso, ha mía, que lo único que ha sentido ha sido la odiera del hombre cogido en una emboscada... Ya pasó y no temo un nuevo asalto; mucho más que me pareciera pueril exponerse á él, por ser imposible batirse con tal enemigo; ahora mi indignación ha pasado y me marcho tranquilo. Quedad vos tranquila también, porque os juro que Madlle. Dietrich no hará, aunque se lo proponga, la desgracia de mi vida.

Parecióme tranquilo en efecto y nos separamos. Volví al salón; Cesarina bailaba con el marqués de la Rivonniere y me parecía muy contenta.

Al día siguiente me dijo:

—¿Sabes la noticia del baile? Me han criticado que me presentara onbierta de diamantes. Todos los hom-

—No ha respondido, —continuó Pablo; —y manejando el abanico con la viveza del despecho, exclamó de repente:

—¿Sabéis, caballero, que lastimáis?

—Yo me levanto vivamente, creyendo acaso que me pisaba tropiezo con el enyo, y haciéndome sentar de nuevo; me dijo:

—No me comprendéis; yo abrigo ideas generosas; me han enseñado la benevolencia como una virtud compañera de la caridad cristiana, y por primera vez en mi vida me encuentro en presencia de una persona que tiene marcada prevención, contra mí. Toda injusticia me subleva; por eso me subleva la vuestra y desago conopecar la causa de vuestra aversión.

En vano he protestado en términos atentos que no había tal aversión, y entonces me ha presentado los más extraños sofismas. «Ah! tú! tú! tú! me has dicho que nunca la verdad respeta á tu dignidad!» «Tú, tan buena, tan recta en tus pensamientos has debido sufrir mucho con esa joven perversa... perversa! Lo es. No quiero buscar otra palabra; imposible me es referirte toda nuestra conversación porque está tan confusa en mi mente, como un sueño extrávacante, pero estoy seguro de que me ha dicho que la amaba y que me temía. Me alejamiento, eran celos. Cuando he dicho que apenas recordaba su figura; me ha dicho claramente que mentía y que podía sin temor confesar